

Nocturno

Amada,
qué largas se me hacen las noches:
el cuerpo yacente,
mi alma en pos de tu alma.

En las noches calladas
que tu ausencia me vuelve tan lóbregas,
tan largas, tan largas
que parece que son infinitas
espeluncas que habita la Nada,
y mientras que sueña
tu alma inmaculada,
que misterios fecundos de huerto
le revela un hada
que propicia idilios
y despierta en el mirto las ansias
de besar a la rosa
reina, que es tan blanca,
yo cuento, yo cuento
las horas pasadas
y me vuelvo anhelo
por que llegue la nueva mañana
para verte de nuevo, mi hermosa
morena del alma,
y por que me mires, ya que tus miradas
son dos lagos de luz —espejismos
de sediento viajero— que mis sedes calman
por unos instantes,
y después las agrandan.

Pasan lentes
las horas que pasan
y me siento cautivo entre dudas,
entre desconfianzas:
quizás esos ojos tan negros que tienes
la negrura de tu alma retratan;
tal vez tú me mientes,
tal vez tú me engañas,
y sea de mis sueños ingenuos y blancos
helado sepulcro tu boca de grana.
¡Cuánto sufro, Dios mío, estoy enfermo;
mi alma, enamorada.
Casi tengo celos de tu albo corpiño,
de tu nivea sábana,
y en medio de océanos violentos de angustias,
angustias que matan,
la palabra no sabe si es buena,
no sabe si es mala,
porque a veces parece blasfemia
y a veces plegaria.
¡¡Santo Cristo que estás en su alcoba,
presérvala, guárdala
de que un mal pensamiento le manche
los armiños tan castos del alma!!

¡Cuánto, cuánto, cuánto
se demora la nueva mañana!

Si es la noche obscura,
si la noche es blanca,
si la noche transcurre tranquila,
si tormentas agitan su entraña,
piensa, mi morena,
no olvides, amada,
que despierto tu pobre poeta
las horas se pasa,
y que su alma revuela en tu torno
lo mismo que, ávida,
busca miel en los senos de rosa
la abeja dorada..

Si desde tu lecho,
en la noche negra
o en la noche blanca,
un rumor de suspiros presientes
en el soplo del viento que pasa
y el silencio profundo
parecer te pudiera palabra;
si llegara a tu lecho,
como un beso de luz, la mañana,
¡recuerda, morena,
morena del alma,
que en la noche te sueña el poeta
y a la luz de la aurora te canta!

Nombre de archivo: ARTICULO

Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos

Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot

Título:

Asunto:

Autor: El Retiro

Palabras clave:

Comentarios:

Fecha de creación: 15/05/2011 9:28:00

Cambio número: 51

Guardado el: 15/05/2011 17:42:00

Guardado por: El Retiro

Tiempo de edición: 430 minutos

Impreso el: 15/05/2011 17:43:00

Última impresión completa

Número de páginas: 3

Número de palabras: 0 (aprox.)

Número de caracteres: 3 (aprox.)